

TEMA: ¿QUIEN ES DIOS PARA TI?

TEXTO: ISAIÁS 43:1-5 Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú. 2 Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti. 3 Porque yo Jehová, Dios tuyo, el Santo de Israel, soy tu Salvador; a Egipto he dado por tu rescate, a Etiopía y a Seba por ti. 4 Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu vida.

Seguramente si este día nos preguntan ¿Quién es Dios? todos responderíamos muchas cosas sobre lo que nosotros sabemos, lo que conocemos o lo que nos han dicho sobre quién es él , y seguramente diríamos que Dios es el creador, que Dios es todopoderoso, que Dios es amor, Dios es el dueño de todo, que Dios es el Rey del mundo, etc.

Y definitivamente todas esas respuestas están correctas pues nuestro Dios es todo eso y mucho más, pero en medio de las situaciones y circunstancias que cada uno de nosotros estamos enfrentando en nuestra vida hay una pregunta aún mucho más importante que cada uno de nosotros debemos responder, y esa pregunta es **¿QUIÉN ES DIOS PARA MI?**

Es una pregunta muy importante pues cuando yo se quien es Dios para mí, cuando yo comprendo quien es Dios en mi vida entonces puedo caminar con verdadera esperanza y puedo enfrentar las diferentes situaciones de la vida con seguridad, confianza y paz.

En el texto que hemos leído podemos reconocer y comprender quién es verdaderamente Dios en nuestra vida, por medio de este texto podemos responder esta pregunta tan importante : **¿QUIÉN ES DIOS PARA TI?**

I) ES MI DIOS QUE ME REDIME (VS 1) Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú.

Podemos ver en el texto que nuestro Dios es nuestro creador y nuestro formador, somos obra de sus manos, somos su creación.

Pero por causa del pecado que hay en nosotros, ese pecado que nos hace esclavos, ese pecado que había llenado de cadenas nuestra vida, nuestro Dios tuvo que pagar un precio por nosotros, aunque somos su creación, aunque él es nuestro creador, él tuvo que redimirnos, él tuvo que pagar con la sangre de su hijo para liberarnos de la esclavitud del pecado.

Él nos hizo, él nos formó, y también nos compró, por eso no debemos vivir esclavizados del temor, porque él ha cambiado nuestro nombre, ya no somos esclavos, hoy somos **HIJOS DE DIOS**.

I) ES MI DIOS QUE ME PROTEGE Y ME AYUDA (VS 2) *Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti.*

Estas palabras seguramente las podemos escuchar de la boca de amigos, familiares, hermanos en Cristo, etc. Pero lo maravilloso de las palabras de nuestro Dios es que él **SÍ** las cumplirá independientemente de las circunstancias, por difíciles que sean él **SÍ** estará ahí para nosotros.

En la **Traducción Lenguaje Actual (TLA)** este versículo dice de la siguiente manera: Aunque tengas graves problemas, yo siempre estaré contigo; cruzarás ríos y no te ahogarás, caminarás en el fuego y no te quemarás.

Podemos caminar confiados y tener esperanza aun en las situaciones más difíciles de la vida no solamente porque tenemos un Dios todopoderoso, sino porque ese Dios todopoderoso ha prometido estar con nosotros siempre, sin importar lo que estemos enfrentando.

En el Nuevo Testamento tenemos la garantía de esta promesa (**Romanos 8:38-39**) *Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.*

III) ES MI DIOS QUE ME AMA DE VERDAD (ISAÍAS 43:3-4) Porque yo Jehová, Dios tuyo, el Santo de Israel, soy tu Salvador; a Egipto he dado por tu rescate, a Etiopía y a Seba por ti. 4 Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu vida.

En solamente dos versículos podemos darnos cuenta del gran amor de Dios por nosotros:

Nos dice que él es nuestro salvador, y eso nos recuerda su amor aun siendo nosotros pecadores, nos recuerda que para salvarnos él nos buscó a nosotros a pesar que nosotros muchas veces lo rechazamos.

Y nos dice que a pesar de lo que hemos sido y lo que somos, para él somos de gran estima, y que para poder salvarnos ha sido capaz de hacer lo que sea necesario, y eso nos recuerda que para salvarnos él tuvo que enviar a su hijo a morir por nosotros en la cruz. ¡¡ASÍ DE GRANDE ES ÉL AMOR DE MI DIOS!!